

Declaración de la CSI con ocasión del Día Mundial del SIDA de 2012

Hoy, Día Mundial del SIDA 2012, la CSI conmemora a los muchos millones de personas que han perdido la vida a causa del VIH/SIDA y rinde tributo a todos aquellos que viven con el VIH y a quienes luchan por sensibilizar respecto a esta pandemia y promover acciones.

Pese a los progresos logrados, todavía hubo 2,5 millones de personas que contrajeron el VIH en 2011. Únicamente el 54% de las personas necesitadas tienen acceso a terapia antirretrovírica, y las personas infectadas y afectadas por el VIH continúan sufriendo discriminación, estigmatización y privación de sus derechos. El África subsahariana sigue siendo la región más afectada, donde 23,5 millones de personas viven con el VIH/SIDA de un total mundial de 34,2 millones, aunque el VIH/SIDA amenaza también muchos otros países y regiones. Por ejemplo, las muertes relacionadas con el SIDA están en aumento en regiones como Europa Oriental, Asia Central (21%) y Oriente Medio y Norte de África (17%).¹

Los sindicatos están resueltamente comprometidos a mantener su firme y continuo liderazgo para hacer frente al VIH/SIDA en el mundo del trabajo y asegurarse de que los progresos y las inversiones que se han logrado hasta la fecha no se erosionen.

Los sindicatos ponen de relieve por tanto el lema del DMS para 2011-2015, “Llegar a cero: cero nuevas infecciones por el VIH; cero discriminación; cero muertes relacionadas por el SIDA”, pidiendo más justicia social, igualdad y equidad en las futuras acciones, y el reconocimiento del mundo del trabajo en la respuesta frente al SIDA.

Aunque todos nacemos iguales, nuestras posibilidades de disfrutar de salud, prosperidad y justicia siguen estando marcadas por la injusticia global, puesto que cientos de millones de personas están condenadas a sufrir. Un informe de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) indica que la brecha entre ricos y pobres se sitúa en el nivel más alto registrado en 30 años, mientras que el diferencial de ingresos entre el 10% más rico de la población y el 10% más pobre sigue siendo de 50 a uno. Los países con ingresos medios acogen a tres cuartas partes de los pobres del mundo, que subsisten relegados a una existencia marginal.²

El aumento de la desigualdad y la injusticia global tiene implicaciones directas en la respuesta contra el SIDA. En los países en desarrollo se registra la gran mayoría de muertes ocasionadas por el SIDA, así como el 80% de todas las provocadas por muchas otras enfermedades, como ataques cardíacos, cáncer, enfermedades respiratorias crónicas y diabetes. Por consiguiente, el 90% de todas las muertes prematuras ocurren en países en desarrollo – es decir, aquellas muertes prematuras, prevenibles, entre la población en edad activa³. Por otro lado, a nivel global una tercera parte de la población del mundo entero no tiene acceso a medicinas esenciales (80% de ellas viven en países de bajos ingresos), mientras que el 75% de la población mundial no tiene una cobertura adecuada de seguridad social, incluyendo el acceso a cuidados médicos.⁴

La CSI está convencida de que si los Gobiernos tienen la voluntad política y trabajan en estrecha coordinación con los interlocutores sociales, la protección social y la justicia social pueden ser universales incluso en los países más pobres. Así pues, la CSI considera que la respuesta al SIDA debe inscribirse en una agenda de desarrollo más amplia e integrada con otros derechos humanos,

¹ ONUSIDA, Día Mundial del Sida, Hoja informativa mundial
http://www.unaids.org/en/media/unaids/contentassets/documents/epidemiology/2012/gr2012/20121120_FactSheet_Global_es.pdf

² 2011 Informe de la OCDE “Estamos divididos: por qué sigue aumentando la desigualdad” (en inglés, resumen en español)
<http://www.oecd.org/els/socialpoliciesanddata/dividedworldandwhyinequalitykeepsrising.htm>

³ 2011 OMS, Nota descriptiva sobre enfermedades no transmisibles
<http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs355/es/index.html>

⁴ 2011 OMS, *World Medicines Situation Report* (en inglés)
http://www.who.int/medicines/areas/policy/world_medicines_situation/en/index.html

con el desarrollo y los esfuerzos en pro de la salud. Por consiguiente, a fin de no poner en peligro lo que se ha logrado durante la última década, la salud y el SIDA deberían estar incluidos en el marco de desarrollo para después de 2015.

Es por ello que la CSI quiere destacar la importancia de optimizar la contribución del mundo del trabajo a la respuesta mundial al VIH con el fin de lograr un acceso universal efectivo. La utilización de los lugares de trabajo para introducir una “prevención combinada”, campañas de no discriminación y la observancia del tratamiento, es la mejor manera de optimizar los recursos limitados y trabajar hacia la consecución del acceso universal. En consecuencia, velar por la protección de los derechos humanos relacionados con los lugares de trabajo de las personas que viven o se percibe que viven con el VIH puede aportar importantes beneficios de salud pública, socioeconómicos e individuales.

La protección social representa una oportunidad global para afrontar la crisis económica mundial y sus efectos sobre la población – y acelerar la recuperación. Tiene numerosos puntos de entrada potenciales para influir los resultados sobre la salud. Para que la protección social funcione, especialmente en cuanto a la prevención, se requiere contar con marcos multisectoriales. La protección social debe incluirse en la respuesta al SIDA y por tanto ha de ser sensible al SIDA, a fin de mejorar la realización de la igualdad de derechos y la justicia social, además de garantizar asistencia y servicios sociales para todos.

Los sindicatos instan por tanto a los Gobiernos a que mitiguen el impacto de la pandemia sobre los trabajadores, sus familias, dependientes, lugares de trabajo y economías, incluyendo tener en cuenta todos los Convenios relevantes de la Organización Internacional del Trabajo, así como la orientación brindada por sus Recomendaciones, incluyendo la Recomendación No. 200 de la OIT sobre el VIH y el SIDA y el Mundo del Trabajo, en base a los compromisos contraídos en la Declaración Política “Intensificación de nuestro esfuerzo para eliminar el VIH/SIDA”, adoptada por la Reunión de Alto Nivel sobre el SIDA de la Asamblea General de las Naciones Unidas en junio de 2011.

Es necesario prestar especial atención a la dimensión de género. Los sindicatos subrayan que el VIH/SIDA continúa representando una amenaza al desarrollo y a las vidas, la salud y el bienestar de las personas, en particular mujeres y niños. La promoción de la igualdad de género y la potenciación de las mujeres son esenciales, así como hacer frente a problemas de desempleo estructural entre los jóvenes, que representan en la actualidad más del 40% del desempleo mundial.

Por lo tanto, la CSI seguirá desempeñando un papel decisivo en el fortalecimiento de su liderazgo en la respuesta al VIH y el SIDA, alineando mejor las actividades sindicales y de representación al contexto cambiante del VIH a escala mundial, regional y nacional. El reto consiste ahora en mantener el SIDA en el orden del día y acelerar la acción para poner fin a la pandemia. La CSI reitera su compromiso con la ampliación de la respuesta de la comunidad mundial, apoyando el logro de todos los ODM a nivel mundial para 2015, incluyendo acelerar los progresos a fin de alcanzar el acceso universal a la prevención, el tratamiento, cuidados y apoyo en relación con el VIH/SIDA.

Además, los sindicatos están comprometidos a promover el respeto de los derechos humanos y a la eliminación de las barreras que representan la discriminación, el estigma y la exclusión, en el logro del acceso universal a la prevención, el tratamiento, cuidados y apoyo en relación con el VIH/SIDA. La CSI reafirma su compromiso a tomar parte en acciones colectivas para fomentar enfoques basados en los derechos humanos al hacer frente al VIH/SIDA.

Las Federaciones Sindicales Internacionales desempeñan un papel muy importante en diversos aspectos del VIH/SIDA específicos a los sectores a escala mundial, regional y nacional. La CSI acoge con satisfacción la continua labor conjunta de representación en relación con el VIH y el SIDA y el

mundo del trabajo, así como los esfuerzos conjuntos para hacer del VIH/SIDA una prioridad para los sindicatos.

La CSI reitera que este no es el momento para aminorar los esfuerzos encaminados a combatir el VIH y el SIDA. Continuando con nuestra labor, con un liderazgo político firme y proactivo, una mejor gobernanza y continuos esfuerzos para reducir las desigualdades, podremos avanzar hacia el objetivo de acceso universal y abrir la vía a un mundo con cero nuevas infecciones de VIH, cero estigma y discriminación, y cero muertes relacionadas con el SIDA.